

Final de Partida. Crítica.

Escrito por José R. Díaz Sande.

Sábado, 27 de Marzo de 2010 16:22 - Actualizado Jueves, 29 de Abril de 2010 19:23



[FINAL DE PARTIDA, FELLIZ RESURRECIÓN DE BECKETT Y SU VIGENCIA](#)

[2007-04-01]

A nivel divulgativo, si es que Samuel Beckett (1906 - 1989) es divulgativo,

FINAL DE PARTIDA

FELLIZ RESURRECCIÓN DE BECKETT
Y SU VIGENCIA

Título: *Final de partida*
Autor: *Samuel Beckett*
Dramaturgia: *Alfonso Plou/Carlos Martín*
Escenografía: *Tomás Ruata*
Vestuario: *Beatriz Fdez. Barahona*
Iluminación: *Bucho Cariñena*
Espacio Sonoro: *Teatro del Temple*
Espacio Audiovisual: *José Ignacio Tofé*
Fotografía: *Pipa Álvarez*
Producción: *María López Insausti*
Distribución: *Julio Perugorría Producciones*
Ayudante de dirección: *Alfonso Plou*
Intérpretes: *Ricardo Joven (Hamm),
José L. Esteban (Cloy)*
Estreno en Madrid: *Centro Cultural de la Villa (Sala pequeña), 14 – III - 2007*

Final de Partida. Crítica.

Escrito por José R. Díaz Sande.

Sábado, 27 de Marzo de 2010 16:22 - Actualizado Jueves, 29 de Abril de 2010 19:23



FOTO: PIPA ÁLVAREZ

■ A nivel divulgativo, si es que **Samuel Beckett** (1906 – 1989) es divulgativo, el nombre **Beckett** va muy unido al de *Esperando a Godot* (1953). Con esta obra su nombre pasó de ser el secretario y amigo de **James Joyce** a un nuevo valor teatral en el panorama de lo que se llamó **teatro del absurdo**

Beckett

rompía con una tradición teatral no sólo en la temática sino en cuanto su modo de enfrentarse con la escena. Gustaba de una economía de lenguaje, aparentemente no lógico, una economía de escenografía, una no historia en el que no hay que buscar principio y fin etc... Sobre toda su poética se ha escrito mucho.

Latía, de fondo, en sus obras una angustia existencial y una etiqueta de autor comprometido, difícil, intelectual y no apto para un público que buscaba el divertimento en el mundo del espectáculo o para aquellos que lo querían entender todo. Tenía una ventaja. Su economía de medios escénicos y número de actores facilitaba la producción. Por eso **Beckett** entró en circuitos alternativos y para públicos que censuraban un cierto teatro burgués de los años cincuenta.

Final de Partida. Crítica.

Escrito por José R. Díaz Sande.

Sábado, 27 de Marzo de 2010 16:22 - Actualizado Jueves, 29 de Abril de 2010 19:23



JOSÉ L. ESTEBAN

FOTO: PIPA ÁLVAREZ Entre 1954 y 1956 escribió *Final de Partida* con u

La no narración de *Final de Partida* está en la línea de *Esperando a Godot*. Dos p

En el fondo es una cárcel con ribetes de refugio, porque a cada uno de los cuatro personajes les falta algo para poder escapar hacia el exterior. **Hamm**, paralítico y ciego, necesita de las piernas de su criado **Clov**, cuyas piernas no pueden doblarse por un cierto mal no especificado.

Clov

podría huir hacia el exterior. Pero éste es una incógnita, y, por otro lado, al mismo tiempo necesita de

Hamm

al que sirve en una especie de relación sado-masoquista. Y de los padres, ni te cuento. Son dos seres con las piernas amputadas y que se mantienen gracias a estar dentro de los bidones.

El lenguaje mantiene la línea que conocimos en *Esperando a Godot*, aunque aquí se recurre, a veces, al monólogo algo más extenso.



RICARDO JOVEN
FOTO: PIPA ÁLVAREZ

El clima mundial que precedió a los llamados autores del absurdo había sido: la hecatombe nazi y su inevitable guerra, así como la amenaza nuclear hacia un desastre futuro. Tras todas estas vicisitudes se ansiaba un rayo de esperanza. Otra cosa es que lo hubiera. Unos le llamaban Dios, otros la propia humanidad... De hecho ese **Godot**, creado por **Beckett**, las culturas deístas lo identificaron con

EI
como esperanza o como no esperanza.

A pesar de su ambiente religioso – **Beckett** era irlandés y nació con lo católico en derredor suyo - , no parece que **Beckett** camine por esos páramos. Y esa es una de las virtudes de su teatro y lo que le ha proporcionado su vigencia. Tanto en una como en otra obra, nos ofrece una visión del hombre y su entorno. Un entorno lleno de misterio que más bien retrata una cámara, sin poder ahondar de todo en el significado de cada una de sus frases y sus situaciones. Por eso mismo no hay historia y tampoco tesis a defender. Existe una situación y una serie de reacciones.

Beckett

nos entrega la vida misma con sus desconciertos, sus faltas de significado de porqué suceden las cosas, de las secuelas que ciertas decisiones producen, de las necesidades de relación para poder subsistir – muy expresiva la complementación de

Hamm

, sin piernas que le obligan a estar sentado, y la rigidez de las piernas de

Clov

que le obligan a mantenerse en pie -; del sin sentido de un mundo en el que simplemente vegetamos en espera de ¿qué?

Final de Partida. Crítica.

Escrito por José R. Díaz Sande.

Sábado, 27 de Marzo de 2010 16:22 - Actualizado Jueves, 29 de Abril de 2010 19:23



j.l. esteba/r. joven

FOTO: PIPA ÁLVAREZ

Tras todos estos años en Beckett

El **Teatro del Temple** vuelve con *Final de Partida* y obliga a hacer consciente un problema que está ahí. Y nos lo transmite con una pureza en todos los aspectos.

Beckett

ya es económico en su aspecto de puesta en escena para conseguir la abstracción y elevar a nivel universal las entrañas más profundas del hombre. En cuanto al espacio, recurre a un minimalismo guiado por el concepto del espacio gris. Los bidones se han transformado en un contenedor empotrado en el suelo cuya tapa se levanta. Su estructura asemeja a la de una tumba. Dentro están los padres de

Hamm

, que solamente intuimos a través de un monitor de televisión, cuando se levanta la tapa. Así pues, hasta en personajes – y por lo tanto actores -, este montaje es parco. Se reducen a dos:

Hamm

(
Ricardo Joven

) y

Clov

(
José L. Esteban

). La silla de ruedas se ha convertido en un sillón – con ruedas – de oficina. La acción transcurre bajo un baldaquino, cuyo techo es de metacrilato traslúcido y en un lateral elevado un monitor plano nos muestra imágenes del exterior y del interior de la tumba de sus padres.

Esta acertada puesta e

Final de Partida. Crítica.

Escrito por José R. Díaz Sande.

Sábado, 27 de Marzo de 2010 16:22 - Actualizado Jueves, 29 de Abril de 2010 19:23



FOTO: PIPA ÁLVAREZ

Se ha potenciado el sentido del humor – **Beckett** lo posee en su texto – pero con un cierto distanciamiento. No es tanto lo que dicen o como lo dicen, sino el contraste de las mismas frases y situaciones. Este lado, llamémosle cómico “sui generis” acerca el texto de

Beckett

y desmitifica lo que algunos denominan textos intelectuales que producen en el espectador medio cierta fobia.

Ricardo Joven y **José L. Esteban**, cada uno en su registro – más emocional Ricardo y más frío José L. – consiguen llegar al espectador. Físicamente plasman bien a

Hamm

y

Clov

, respectivamente.

Los 70 minutos en que se desarrolla la obra poseen ritmo e interés creciente y sobre todo una gran limpieza de formas y modos de decir.

Cuando se anuncia un título de **Beckett**, se engendra en mí una cierta pereza. Tras la función, vuelvo a maravillarme de la vigencia del autor y me lleva a una reflexión sobre el hombre, la vida y nuestro destino. Lo mismo ha sucedido con este

Final de Partida

del

Teatro del Temple



Más información

[Final de partida - Información General](#) »»

[Final de partida - Entrevista](#) »»

[Final de partida - Crítica Teatro](#) »»

[La ciudad, noches y paseos - Crítica Teatro](#) »»

[Yo, mono libre - Información General](#) »»

Final de Partida. Crítica.

Escrito por José R. Díaz Sande.

Sábado, 27 de Marzo de 2010 16:22 - Actualizado Jueves, 29 de Abril de 2010 19:23

José Ramón Díaz Sande
Copyright©diazsande



Final de Partida. Crítica.

Escrito por José R. Díaz Sande.

Sábado, 27 de Marzo de 2010 16:22 - Actualizado Jueves, 29 de Abril de 2010 19:23



Centro Cultural de la Villa de Madrid - Plaza de las Zorras, 91 - 4º
[www.telefonado@munimadrid.es](mailto:telefonado@munimadrid.es)